

REVISTA DEL NOTARIADO
Colegio de Escribanos de la Capital Federal

LA CULTURA EN LA CHINA DE MAO () (1080) (**)(1081)*

ISMAEL QUILES

REVISTA DEL NOTARIADO
Colegio de Escribanos de la Capital Federal

He aceptado con mucho gusto concurrir a esta cátedra de tanto prestigio, que está tratando de traer estas reflexiones sobre los grandes problemas humanos y de la cultura que son, en último término, problemas del hombre, de cada uno de nosotros y de nuestra sociedad actual.

Y por cierto que esta noche debemos ocuparnos de uno de esos problemas vivos, que lo tenemos frente a nosotros, que nos está sacudiendo y que nos sacude y que nos está cuestionando todo nuestro ser, toda nuestra manera de pensar y de vivir y que nos lo está cuestionando en serio, porque se trata, nada menos - como lo acaban ustedes de escuchar - de ese país de tan profundas contradicciones, que está compuesto por 800 millones de habitantes, que están avanzando en el mundo dentro de su sistema y de su concepción. Y ahora los tenemos aquí, porque como lo acaban de escuchar ustedes, dentro de poco tendremos la efectivización de nuestras embajadas.

El tema se va a centrar, principalmente, sobre la cultura. Daré una visión de ella, la experiencia cultural, la Revolución Cultural en la China de Mao. Seguramente ustedes querrán tener el marco del conocimiento que yo he adquirido, fundado en una visita hecha a China en marzo pasado con un grupo de cinco argentinos más, que queríamos simplemente conocer la realidad con el interés sincero de averiguar cómo es esa realidad de esa China tan discutida, que para unos es un paraíso estupendo y maravilloso. de grandes realizaciones en el orden social, cultural y científico, mientras que para otros, en cambio, es un verdadero infierno donde hay una represión fuerte, con sus campos de concentración o de reeducación, sus cárceles y, sobre todo, una verdadera dictadura que afecta a todas las modalidades y a todos los aspectos del hombre y de la vida humana.

Durante tres semanas hemos estado viendo esa realidad, tal como se puede ver en ese tiempo, así que la experiencia es limitada. Visitamos escuelas, una universidad, fábricas y una de las comunas, tomando contacto con los dirigentes de cada una de estas instituciones que trataban de explicarnos su funcionamiento, actividades y, sobre todo, la mentalidad china.

También fuimos captando la calle, lo que para mí es muy importante, porque es en la calle donde uno suele comprender la estructura, el espíritu y el nivel humano de un pueblo. Hemos visto bastante por la calle y eso es natural. Recorrimos las calles de cuatro grandes ciudades: Cantón, Nankín. Shanghai y Pekín, y tres ciudades relativamente pequeñas del interior. No pudimos ir a lugares separados ni a las barriadas para ver un poco más de cerca, sino que tenemos simplemente la imagen de las grandes calles de las importantes ciudades mencionadas y de las calles de algunas ciudades del interior.

Antes de pasar a la cultura ustedes querrán tener una pintura de lo que es la calle y vida en China, es decir, el marco de la vida en el que se desarrolla la cultura. Muy brevemente, tengo la impresión de que estoy ante un pueblo que está fuertemente organizado en todos sus aspectos,

REVISTA DEL NOTARIADO
Colegio de Escribanos de la Capital Federal

donde hay mucho orden y disciplina, que tiene un nivel de vida muy austero e impresionante en las calles de Shanghai y Pekín, distinto del de las calles de Buenos Aires. El pueblo de las calles de Buenos Aires casi parece millonario en comparación con el pueblo de las calles de Pekín, Shanghai o Nankín. El pueblo - que es el pueblo del colectivo y del subterráneo - tiene en nuestro país un nivel que es veinte o treinta veces superior al pueblo chino.

China presenta un aspecto gris, porque el vestido dominante en el noventa por ciento de su población, es casi el mismo: una tela azul - oscura o gris, con un corte exactamente idéntico para todos, sean hombres o mujeres. Es por eso que hay una homogeneidad impresionante en las calles chinas. Se tiene la impresión de estar en un gran internado, donde todos están más o menos uniformados.

El aspecto de la calle no es muy distinto del aspecto del público que concurre, por ejemplo, a la Opera de Pekín, el que aparece vestido como en la calle porque no hay diferencia en los uniformes y no existen los colores que aquí veo.

El vestido de las personas está generalmente muy gastado y en uso, pues lo hacen durar todo lo posible. Tratan de gastar el mínimo indispensable en todo lo que se necesita para la vida. Es una vida de gran austeridad.

En cuanto a los sueldos, son muy bajos. Con lo que perciben les alcanza para comer y vestirse modestamente, pero es necesario destacar que no he visto casos de miseria extrema en las ciudades, salvo algunos en los pueblos del interior, pero no en Pekín, donde no son frecuentes.

En general se ve que, por lo menos, tienen una alimentación básica y un vestido básico muy austero, muy en uso, muy gastado y muy pobre. Es una especie de pobreza dominante en general y es por eso que se ha llamado a China, con razón, el paraíso de los pobres .

Naturalmente, hay algunas diferencias en esta gran homogeneidad dominante y estas diferencias se notan en los funcionarios. La clase dirigente se diferencia por la tela de sus vestidos, por el estado de conservación de sus prendas de vestir - que es mas bien nueva - y porque llevan zapatos. Hay una serie de rasgos que los identifican como en un nivel superior, económicamente hablando; pero el resto de la población se halla en esa visión gris y austera de la vida.

Pasamos, a continuación, al aspecto concreto de la cultura y de la educación. China ha hecho un gran esfuerzo en materia de educación y esto se nota al extender la educación a toda la población; de manera que partiendo de una China en que había un gran índice de analfabetismo se ha logrado, sin duda alguna, disminuir - no digo borrar ni suprimir - el analfabetismo. Se palpa, sin negar a las estadísticas, que se ha realizado un gran esfuerzo en favor de la alfabetización con la creación de escuelas primarias, colegios secundarios, jardines de infantes, guarderías y universidades.

En las ciudades el grado de alfabetización es muy avanzado, pero no creo que se llegue a tanto en el campo, porque China es muy grande y

REVISTA DEL NOTARIADO
Colegio de Escribanos de la Capital Federal

tiene una población importante.

Es característico también el esfuerzo que se está realizando - aunque no sé hasta qué punto los resultados son efectivos - por hacer extensiva la educación secundaria y universitaria a los obreros y campesinos. En todas partes nos hablaban que antiguamente los obreros y campesinos estaban alejados de los centros de educación superior. Continuamente, oíamos frases como éstas: Antes de Mao solamente los hijos de los terratenientes y de los burgueses podían tener el privilegio de la educación secundaria y universitaria, puesto que los campesinos y obreros eran marginados y no tenían acceso ni al colegio secundario ni a la universidad. En cambio, hoy los colegios secundarios y las universidades están abiertas a los obreros y a los campesinos, gracias a la magnífica dirección y esfuerzo de Mao y del Partido Comunista. Antes, los obreros eran considerados como estiércol y ahora como oro, pues son buscados como tal, y por eso se les ha abierto las puertas de la universidad.

La dirección de los colegios secundarios y de las universidades es confiada a los obreros, campesinos y soldados; de manera tal que en cada universidad y en cada colegio secundario hay una especie de comité revolucionario que está integrado por estas tres clases sociales. De modo, pues, que acentúan mucho este aspecto de la apertura de la educación secundaria y superior hacia las clases pobres, especialmente obreros y campesinos.

¿Hasta qué punto esto es realidad? Es muy difícil de evaluarlo. ¿Hasta qué punto hay acceso a la enseñanza? Eso también es difícil de evaluar. Evidentemente, se ha hecho en este sentido un gran esfuerzo y un progreso, pero sin duda que a la universidad, por de pronto, tienen más acceso y posibilidades de concurrir aquellos que viven en las ciudades que los que se hallan alejados en el campo. Algunos del campo y de las fábricas podrán ir a la universidad, pero son seleccionados y resulta muy difícil su acceso. Además, es muy pequeño el número de chinos que puede ir a la universidad porque dentro de una población escolar del veinticinco o treinta por ciento que hay en China - lo cual supone una cifra de 300 millones de individuos - existen muy pocas universidades - aunque no sé exactamente su número -; de manera que no hay posibilidad material de que el porcentaje de población que tiene acceso a la enseñanza superior sea elevado. Por lo tanto, muchos terminan en el secundario y muchos más en la primaria e inmediatamente se los destina a trabajar en el campo o en las fábricas. Mi impresión es por lo que he visto y captado, es que está en vías de desarrollo la posibilidad de acceso general a la educación secundaria y superior.

En la universidad me insistieron mucho en lo que se hizo después de la Revolución Cultural, en el sentido de esta apertura hacia los obreros, campesinos y soldados. Yo insistí en querer visitar las universidades de Pekín, Nankín y Cantín, pero me dijeron que no se podía. La única universidad adonde me llevaron fue una del interior, de una ciudad llamada Buján, de dos millones de habitantes, que en China es una

REVISTA DEL NOTARIADO
Colegio de Escribanos de la Capital Federal

ciudad pequeña o mediana. Era una universidad que tendría unos tres mil estudiantes, lo cual supone una gran selección. Eso da una idea de la dificultad del acceso para la inmensa mayoría de los jóvenes chinos a la educación superior. Era una universidad bien presentada, que tenía una ciudad universitaria, con sus facultades comunes. tal como lo son las correspondientes a las disciplinas agraria y fabril. Muchos de los tres mil estudiantes eran internos.

En China la enseñanza es gratuita y no es gratuita. Es gratuita en el sentido de que los estudiantes que están en la universidad - por lo menos los internos - son enviados por las fábricas, por las comunas o por diversas instituciones, pero los que los envían pagan a la universidad, de manera tal que no es un régimen de enseñanza gratuita puesto que las universidades se manejan con entradas y salidas propias y con subsidios provenientes del Estado.

Seguramente ustedes me preguntarán por el nivel de la educación. Por lo que yo he visto en las escuelas primarias y colegios secundarios y en la única universidad que visité, diría que es un nivel común o bueno, pero que no tiene nada de extraordinario. Están lejos de los métodos que usan algunas naciones más avanzadas en materia de enseñanza de las matemáticas o de las máquinas de aprender sin maestro, etc. Tienen un sistema de enseñanza primaria, secundaria y universitaria que es como el nuestro, o sea que no tiene nada de especial.

En cuanto a los edificios, son muy sencillos, lo mismo que los laboratorios que he visto en los colegios secundarios. Por eso considero que China está en un período de comienzo de su desarrollo, siendo su estado actual de desarrollo muy lejano al de las naciones propiamente ricas. Mao ha dicho que China va a necesitar bastantes decenios antes de poder considerarse una nación desarrollada.

Como indicio del estado de subdesarrollo en que se encuentra está el hecho de que apenas haya autos. Yo no tengo el dato estadístico pero mi impresión es que no hay autos particulares, pues ningún particular en China posee automóvil. Lo deduzco porque en Shanghai, ciudad de dos millones de habitantes, he visto solamente cinco autos oficiales pero ninguno particular. Además, creo que los particulares no tienen posibilidades de mantener un auto. Las calles, por lo tanto, tienen un tráfico muy extraño para nosotros. Prácticamente no hay tráfico de automóviles; sólo circulan camiones, que se ven de vez en cuando. El "status" de allí es la bicicleta, es decir que el que la tiene es como el que tiene auto aquí porque tiene autonomía de movilización. Eso da una idea de la situación de desarrollo de China.

Todavía existe mucho transporte animal y tirado por hombres. Algunos individuos viven acarreado carretas todavía, que es una forma de ganarse la vida, porque los gobernantes dicen que no pueden dar a todos un tipo de trabajo elevado. Con eso los individuos cobran unos pesos mensuales con los que pueden vivir, vestir y comer. Eso indica el nivel de desarrollo de la población, que se corresponde con los edificios, laboratorios, sistemas de educación vigentes, etc.

REVISTA DEL NOTARIADO
Colegio de Escribanos de la Capital Federal

Lo específico y característico del método de educación es la unión que ellos han aplicado - y que también se aplica en Rusia, en Checoslovaquia y los países socialistas - del estudio y del trabajo. Ellos sostienen que el estudio, ya desde la primaria, debe ir unido al trabajo y en la secundaria y universidad al trabajo productivo, de manera que el estudiante tiene que alternar el trabajo en la fábrica o en el campo con el estudio. El estudiante va dos meses al año a trabajar con los campesinos y a ser educado por ellos porque Mao dice que entre los campesinos está lo más sano que existe; de ahí que los estudiantes tengan que tomar contacto con ellos. Mao dice que allí es donde está la semilla de la inspiración nacional y de la inteligencia. Es por eso que con mucha frecuencia todos los estudiantes van a trabajar con los campesinos, sean estudiantes o funcionarios pero, sobre todo, los que más van son los estudiantes.

Otra manera que tienen de alternar el trabajo con el estudio estriba en el hecho de que en los colegios secundarios y en las universidades tienen fábricas, para que trabajen en ellas los estudiantes. Esa fábrica trata de producir algo, aunque fundamentalmente está para que los estudiantes realicen el ejercicio de trabajar. En una escuela secundaria que visité en Pekín tenían una fábrica de soda cáustica y los estudiantes, por turno, trabajaban en ella produciendo bolsas y frascos de soda cáustica, que luego se comercializaba.

Considero que el sistema es bueno y representa una iniciativa interesante, aunque no es original de ellos, pues ha sido copiada de Rusia. Es importante que los estudiantes alternen con el trabajo, siempre que el esfuerzo que se realiza en este último no vaya a desmerecer el nivel académico, que es el riesgo que se corre con frecuencia. Sin embargo, creo que la experiencia es buena.

Otro aspecto de la educación es el de la disciplina. Aquí parece que han llegado a la perfección máxima. Tienen una disciplina absoluta en el kindergarten, en la escuela primaria y en el colegio secundario. Incluso, pienso que en la misma universidad tienen una disciplina muy parecida a la del kindergarten, pues hay una absoluta disciplina por parte de los estudiantes. Las revueltas estudiantiles son allí inconcebibles.

El estudiante y la juventud viven una vida de austeridad y disciplina, de dedicación al trabajo y al estudio, con una inspiración política, ciertamente. Viven la política porque están politizados desde el kindergarten. Allí, la política es una especie de religión que está representada por el comunismo, el socialismo y la aplicación del socialismo a China como salvación de la nacionalidad. Tienen espíritu comunista, gran espíritu nacional, espíritu internacional y gran anhelo de trabajo intenso, para que todo el mundo pueda gozar del comunismo.

Esa es la mentalidad con que se educa al chino desde pequeño, para que en todos los pueblos pueda llevarse a cabo la gran revolución socialista, inspirada en su versión más pura, que es la versión socialista y comunista de Mao. Este sería el gran ideal por el que todos los estudiantes trabajan, en un orden absoluto.

REVISTA DEL NOTARIADO
Colegio de Escribanos de la Capital Federal

En China la juventud no tiene los alicientes que tiene aquí. No tiene la incitación a divertirse porque no hay diversiones ni espectáculos. No existen lugares de diversión, ni cabarets, ni restaurantes. Allí la diversión es el deporte, pasear y trabajar. Eso es todo y siempre.

La gente realiza una jornada de ocho horas de trabajo en forma intensa durante seis días de la semana y están mentalizados para trabajar intensamente; de manera que trabajan con espíritu de intensidad para sacrificarse por la patria, por China, por el comunismo y por la exportación e implantación del comunismo en todos los pueblos, para que éstos tengan la felicidad de ser comunistas. Esa es la mentalidad con que se trabaja.

De esta manera pasamos ya al punto principal de la orientación de la educación y de la cultura, en todos sus aspectos.

El objetivo principal de la educación acabo de mencionarlo y el de la cultura es inculcar al pueblo la mística socialista y revolucionaria maoísta. Esto es lo fundamental que tiene que aprender el individuo en la clase, en la escuela, en el colegio y en la universidad: la mística revolucionaria maoísta. Esa verdadera fe ardiente anima moral y espíritu, y no es pasiva. Es la mística del socialismo comunista marxista y, por lo tanto, revolucionaria, es decir, se trata de una mística agresiva y no puramente pasiva. El individuo es socialista - marxista con un espíritu de apostolado impresionante que le inculcan y es maoísta según la interpretación de tal concepto, que es la culminación de la pureza del socialismo y del marxismo. Esto, como una forma para que China sea una gran nación y pueda llevar la revolución comunista a todos los pueblos, es decir que en el fondo está el espíritu imperialista de exportar a todos los pueblos el comunismo chino.

En la escuela todo se subordina a eso. Hay que estudiar matemática o geografía porque sirve para este propósito y eso es similar en todos los aspectos de la vida china. Todas las demás disciplinas hay que organizarlas para que todo eso se enseñe con una intensidad de la que ustedes no tienen idea, porque esto es para ellos la verdad absoluta y lo único importante en la vida para el hombre de hoy y para China. Esto lo explican ellos y nos lo decían con una naturalidad impresionante, pues Mao también lo dice: como primer objetivo está la escuela y la educación.

Esto es teoría sino que es práctica, porque allí se lleva a la práctica con una eficacia impresionante. La educación se realiza en todas las formas posibles; de manera que si yo comparo, por ejemplo, la educación o enseñanza religiosa que nosotros impartimos en un colegio católico de religiosos con la enseñanza que dan ellos en China, lo que nosotros enseñamos de religión será un cinco por ciento, tal vez, porque allá todo está embebido en esa doctrina, de forma que tienen un ambiente religioso maoista mucho mayor que aquí, porque nosotros pondremos en nuestras aulas o cátedras un crucifijo o alguna otra imagen religiosa mientras que ellos tienen en sus aulas o cátedras la imagen de Mao - que podría ser, porque es el Presidente - pero además ponen dos o tres

REVISTA DEL NOTARIADO
Colegio de Escribanos de la Capital Federal

máximas de él y dos o tres afiches de intención política; de manera que están rodeados por todas partes de ese ambiente y lo mismo sucede en la universidad, en la fábrica y en la calle. Así que nosotros somos realmente apóstoles del Cristianismo muy tibios en comparación con el apostolado del comunismo que especialmente allá se ejerce.

Como vemos, la diferencia es impresionantemente grande, pues el sistema se apunta en todas las formas posibles, continuamente y permanentemente, apropiadamente o Impropiamente. De manera que allí se da en la escuela, en el arte y en la sociedad lo que yo llamo un cambio copernicano de mentalidad. Allí, lo bueno, lo patriótico, lo honesto, lo nacional, lo auténtico, lo sacrificado, lo heroico es ser comunista maoísta, pues el comunismo es allí el más grande ideal humano. El no comunismo es la subversión, lo deshonesto, el vendepatrias, el entreguista, el avaro, el traidor.

Ese es el ambiente que, por supuesto, es el ambiente oficial en las escuelas, partiendo del kindergarten. En varios kindergarten que visité me impresionó la mentalidad en que están los niños embebidos y lo mismo sucede en las demás escuelas. En los actos que nos dieron en nuestro honor en los jardines de infantes, escuelas primarias y colegios secundarios todos los números eran de mentalidad comunista y de política comunista intensa y maoísta. En el kindergarten los niños nos brindaron diez o doce números en honor nuestro, pero los bailes y recitados eran todos de sentido político. Así, por ejemplo, decían: "Nuestro corazón late junto al corazón del Presidente Mao"; "Nosotros vamos a ser los soldaditos de Mao"; "Tenemos que luchar por llevar la revolución a todos los pueblos", etc. Por supuesto, esto se ve aumentado en la primaria, en el secundario y en la universidad. Se crea entonces esa mística sin que haya posibilidades distintas.

Lo que decimos de la educación debemos decirlo también de las demás manifestaciones de la cultura como, por ejemplo, el arte y la literatura. Lo que se escribe de literatura en China es casi todo de índole política. No existe una poesía dedicada a una flor, ni una novela romántica, ni un drama romántico. He visto revistas literarias traducidas al castellano en las que realmente todos los cuentos y poesías son de sentido político, pues hablan de Mao, del socialismo, del comunismo, del cuento del comunista que es el héroe y del no comunista que es el traidor, el tema del individuo que no quería trabajar y que lo hace al hacerse comunista viendo la felicidad que es el trabajar y, sobre todo, trabajar con los demás, porque el que quiere trabajar solitario no sirve, etc. Siempre son cuentos y poesías de ese tipo y así es toda la actual literatura china.

En cuanto al arte que yo he visto en el cine, en el teatro y en la televisión se basa también en este mismo tema. En la Opera de Pekín he visto una ópera revolucionaria, donde se muestra al comunismo luchando contra los invasores japoneses y donde los traidores son los burgueses no comunistas, mientras que los héroes y honestos son los comunistas. He asistido a dos sesiones de ballet, que también es ballet revolucionario, de manera que toda la gracia del ballet está al servicio de la revolución.

REVISTA DEL NOTARIADO
Colegio de Escribanos de la Capital Federal

Los artistas aparecen marchando con un fusil al hombro y dando pasos de ballet en el escenario. Se inspiran en esto y lo toman muy en serio, porque significa servir a la comunidad de ellos, por lo menos en lo que uno capta en la superficie. Yo no he captado grietas porque he tenido contactos muy superficiales y ante todo oficiales, pero he oído hablar de que había jóvenes descontentos con el régimen que andaban sueltos, pero yo no los he visto y creo que es difícil que puedan formar un grupo, pues no hay ambiente para ello.

En el teatro que asistimos sucedió lo mismo que en el ballet y algo igual sucedió en el circo que, incluso, también tenía temas de sentido político. De manera que todo sirve a la política y si no sirve a la política no interesa.

A esto agreguemos también que las artes plásticas, como la pintura, escultura, arquitectura, etc., es predominantemente de esta orientación. He visto también piezas artísticas modernas, que son una continuación de la antigua cultura china, y eso es cierto, pero ya se insiste en que ante todo es el nuevo estilo del arte revolucionario el que interesa.

Esta mentalidad está expresada e impulsada por una propaganda organizada de la mentalidad maoísta. Yo he quedado abrumado porque no solamente en la escuela sino en la calle, en el parque y en todas partes se ven grandes letreros con los pensamientos de Mao, mientras que hay otros que dicen "¡Viva el Presidente Mao!" o "¡Viva el Partido Comunista Chino!" También hay cantidad de imágenes de Lenin, Stalin, Marx y Engels que se hallan coronadas con la efigie de Mao, que se encuentra por todas partes. Nada escapa al sistema y cualquier cosa que resulta bien es porque se hizo de acuerdo a los principios de Mao, mientras que por el contrario, todo lo que resulta mal es porque no se hizo de acuerdo a lo dicho por Mao. Todas las referencias son de acuerdo al pensamiento del Presidente Mao, que es la única persona que se oye nombrar por todas partes. Mao es como Dios que está en todas partes pero que nunca se lo ve.

He visto también bastantes y grandes estatuas de Mao, que están delante de las fábricas y escuelas de manera que Mao ya tiene estatuas en vida. Sin duda, ha sido el hombre que en la humanidad ha tenido un culto mayor como hombre. Sería como una especie de adoración donde el maoísmo sustituye a la religión. Llevan la escarapela de Mao cerca de la mitad de los chinos, lo que supone que hay unos 300 ó 400 millones de personas que llevan la imagen de Mao en su pecho. No creo que haya habido ningún caso similar en la historia de la humanidad. En Hong - Kong me dijeron que no era Mao el que efectivamente tiene el dominio de la situación en China, pero mi impresión es que no puede ser de otra manera porque, efectivamente, está dirigiendo la orientación ideológica, política y económica.

Esta es una imagen de la cultura en China. ¿Cuál sería la evaluación? He tratado de reflejarles a ustedes, simplemente, la imagen que he recibido. Sin duda que hay muchos aspectos positivos, como la extensión de la alfabetización y el cultivo de la ciencia a nivel de

REVISTA DEL NOTARIADO
Colegio de Escribanos de la Capital Federal

laboratorio, donde están muy avanzados. Aunque no se la pueda comparar con los grandes países, en este sentido China ha hecho grandes progresos científicos y, sobre todo, se ha llevado a la población la alfabetización, dándole una cultura del tipo de la anteriormente mencionada.

El pueblo que sabe leer tiene cierta dignidad pero, al mismo tiempo, esto se ha utilizado en un sentido absolutamente unilateral, que es lo que podíamos llamar como la cultura unidimensional, donde el hombre es de hecho prisionero intelectual de un esquema del que no puede rebelarse, - porque no hay posibilidad psicológica de pensar de otra manera; es eso, siempre eso y sólo eso.

No conocen nada del exterior porque no reciben ninguna información ni literatura que no esté influida o que no esté de acuerdo con el sistema. Llegan sí revistas, diarios, informaciones, etc., pero sólo los que el gobierno dice y como lo desea.

Ellos piensan que nosotros estamos aquí con un índice de analfabetismo enorme y muriéndonos de hambre, explotados por el capitalismo y por el imperialismo y tienen compasión de nosotros. Ellos no pueden pensar de otra manera. Hay, por lo tanto, una imposibilidad psicológica de creatividad artística porque no existe libertad artística. El artista está dirigido siempre en una dirección y eso no es auténtica creatividad y si no la hay no existe arte sino repetición de moldes. Es por eso que no hay arte auténtico de ahí que algunos dicen que con la Revolución Cultural se ha suprimido la cultura, porque no hay creatividad, que es lo más importante en la cultura.

Además, se ha impuesto la imposibilidad de reaccionar contra ese sistema y situación, porque no se puede, dado que cualquier intento es considerado contrarrevolucionario y, por lo tanto, es reprimido y marginado. Si no se está de acuerdo con esto no se puede estar en la universidad ni en la escuela ni en el kindergarten y los individuos son llevados entonces a campos de reeducación o concentración. Es que no hay más opción que esa: comunismo o no comunismo. Hay libertad para discutir ciertas cosas como ser cómo cumplir mejor las órdenes que se dan "desde arriba", pero sobre el sistema no se puede discutir, de ninguna manera, y no sólo ocurre eso sino que Mao llama la atención a aquellos que en las reuniones no hablan, porque ello quiere decir que están en contra; así que hay que expresarse como un verdadero maoísta. El artista que quiere triunfar en el teatro tiene que ser maoísta fervoroso, porque sino se lo margina. En la Opera de Pekín el primer artista, antes de empezar la función, asciende al proscenio con el libro rojo de Mao y lee, por ejemplo, un párrafo que dice: "Nosotros, obreros y artistas chinos, queremos trabajar por la revolución china, de acuerdo con los principios de Mao". Recién después de esta confesión puede comenzar el espectáculo. Si los artistas no actúan de esa manera no tienen posibilidad de prosperar, vivir y trabajar en lo que les gusta.

Entiendo, por lo tanto, que hay una presión moral total y una represión intelectual total, lo cual evidentemente incide en la transformación de la

REVISTA DEL NOTARIADO
Colegio de Escribanos de la Capital Federal

población, no en seres humanos independientes, sino en una masa gregaria, porque el que está dirigido por otro deja de actuar como ser humano. La esencia y la dignidad fundamental como ser humano es que yo, desde mí, puedo considerar las cosas y decidir acerca de ellas: si no, soy dirigido desde afuera gregariamente. No importa que me dirija Mao o quien sea: desde el momento en que yo paso a ser dirigido desde afuera dejo de actuar humanamente y actúo como un instrumento de los demás.

En todas partes tenemos presiones sociales, pero lo importante es que dejan un cierto margen de crítica o comprobación, pero en China no hay margen de crítica ni de comprobación; por lo tanto, el pueblo es un pueblo alienado. Se habla mucho de la liberación de una nación respecto de otra, de la liberación del hombre y de la liberación contra la opresión. En esta cultura monocorde impuesta al pueblo, éste se encuentra alienado, es decir que está enajenado y es esclavo intelectual, que es la mayor esclavitud en que puede pensarse, pues se impone de manera indiscutible y absoluta.

El sistema se impone, ciertamente, en nombre de dos principios. El primero es en nombre del pueblo comunista y maoísta y para el pueblo, lo cual constituye un gran principio porque así tenemos que actuar en la sociedad. Esto es cierto y estoy totalmente de acuerdo con este principio.

El segundo se impone para acabar con la explotación del hombre por el hombre. Me parece muy bueno este principio también.

En resumen, ellos imponen el socialismo y comunismo en nombre del pueblo y para el pueblo y para acabar con la explotación del hombre por el hombre. Son dos principios fundamentales pero en la realidad, si bien se han hecho unas cuantas cosas buenas por el pueblo, éste se encuentra sometido en el trabajo y sobre todo, está sometido en su inteligencia. Así que en vez de liberar al pueblo en nombre del pueblo, se tiene sometido al pueblo. Lo curioso es que esta sea una realidad, pero así es.

Yo creo que hay una alienación dominante, fundada en una tremenda dictadura impuesta "desde arriba", a fin de que el pueblo no sepa nada más que esto. Es por eso que el pueblo vive sumido en la ignorancia y gracias a ella tiene cierto grado de felicidad. Es, pues, una felicidad fundada en la ignorancia y en la alienación.

En China la represión es absoluta. A veces se quejan aquí porque se dice que existe represión. En China no se quejan de la represión porque es tal que no se pueden quejar de ella, porque no hay posibilidad de hacerlo. En una sociedad donde se sabe que hay represión es porque hay libertad, porque uno puede quejarse de la represión, pero en China la represión es tal que nadie puede quejarse de ella.

Esta es una imagen de la cultura, del esfuerzo que están realizando los chinos y de la situación humana en que están, pero todo esto está bajo la mano fuerte de Mao y del sistema, el que por ahora no está aflojando.

A la Argentina y a nosotros esto nos representa un grande y serio

REVISTA DEL NOTARIADO
Colegio de Escribanos de la Capital Federal

desafío. ¿Cómo contestamos y qué oponemos a esto nosotros? Oponemos un bienestar más general y una gran libertad, aunque tenemos todavía ciertas deficiencias de justicia y, sobre todo, necesitamos una distribución más equitativa de los bienes. También tenemos que acabar con el índice de analfabetismo, que en la Argentina no se justifica que exista; pero hay un pequeño índice de analfabetismo y para nosotros eso es muy grave. También existe un índice pequeño de pobreza, que tampoco se justifica en la Argentina. De cualquier manera, tenemos un sistema de bienestar económico mucho mayor que el de ellos. Además, tenemos mayor libertad social y política de trabajo y, sobre todo, tenemos una libertad intelectual muchísimo mayor.

¿Cuál es entonces el desafío que esto nos plantea? Que podamos nosotros corregir ese margen pequeño de analfabetismo y de pobreza que tenemos, buscando una mayor equidad en la distribución del producto nacional, y que podamos corregir esas deficiencias sin perder el nivel económico, el bienestar económico, el bienestar psicológico y, sobre todo, la libertad intelectual. Perder la libertad de cultura es perder lo más importante que el hombre tiene como hombre y es cerrarle todas sus posibilidades para tratar con los demás, para tratar con Dios si lo quiere - que en China tampoco se quiere - o para insertarlo como un ser humano, digno y libre, en la sociedad. Nada más.